

México y Perú: Historia breve de una relación en maduración

Luis Alejandro Vallebuena¹

1 Investigador independiente.

EL TEXTO PRESENTADO por el doctor Herrera León es un trabajo historiográfico detallado, que resalta los momentos más importantes en la dilatada relación entre México y el Perú en un recorrido que no es meramente una cronología farragosa, sino que relata los hitos de una relación que está justamente cumpliendo dos siglos de historia, por lo que este trabajo no puede llegar en un momento más oportuno.

Aunque lo hace manera somera, el trabajo retrata el inicio de una relación que nació al calor del pasado hispánico común a ambos países, y que de esta manera condicionó su desenvolvimiento en los umbrales de la vida independiente; de ahí surgió la necesidad de establecer una relación diplomática que ha madurado aun en los momentos de crisis en el transcurrir de ambas naciones.

Una de las mayores fortalezas de este texto es el uso de fuentes archivísticas que soportan y demuestran la validez de la tesis inscrita a lo largo de las páginas, que muestran la mutua simpatía que han tenido los habitantes y gobiernos tanto de Perú como de México, lazos de amistad acrisolada que se han fortalecido especial-

mente en los momentos de mayor tensión en la historia de las naciones. El autor subraya la representación diplomática que mantuvo la nación andina mientras en México se vivía un clima de guerra civil y de intervención por parte de Francia, siendo la labor del embajador peruano fundamental para el reconocimiento de la soberanía mexicana en el exterior durante este tiempo de descomposición política.

Uno de los momentos lúcidos de la ya prolongada relación de amistad entre México y Perú ocurre cuando la nación mexicana fue mediadora en el conflicto entre Perú y Colombia por el control de la región amazónica de Leticia, en la que Perú encontró en su par mexicano, no solo a un garante de la legalidad internacional, sino también a un amigo que defendió la justicia de la posición peruana frente a una desventaja y debilidad que vivía por entonces el gobierno de Lima.

Otro de los aciertos del libro es presentar no solamente espacios políticos de la relación que han mantenido estas dos naciones, también nos sorprende de cuando en cuando con aspectos más culturales que también alimentaron una larga tradición de intercambio que ha repercutido en beneficio de los pueblos a los que incumbe este relato, por lo que el lector de este ensayo encontrará una ventana privilegiada para asomarse a los momentos clave que han ido forjando una relación sólida, que sin embargo el autor reconoce inconclusa, y con ello le avizora un brillante futuro.

Otra de las virtudes del estudio aquí reseñado está en el material gráfico que acompaña el texto, pues permite al lector imaginar las vicisitudes y vericuetos de la relación diplomática entre la nación mexicana e inca. Desde el primer acuerdo de cooperación mutua que suscribieron ambas naciones, la monografía de Herrera es un compendio de los momentos estelares de la amistad que han mantenido estos países por más de dos siglos.

Además, es evidente la labor inquisitiva que el autor se propuso en la elaboración e investigación de este texto, pues en sus hojas se citan trabajos clásicos de la diplomacia mexicana, como los del famoso intelectual geomontano Alfonso Reyes, quien emitiera

opiniones y observaciones acerca de la importancia que tenía para las relaciones exteriores de México la buena resolución del conflicto que se estaba desarrollando por entonces en la ciudad de Leticia. También se recaba información de primera mano de los diversos documentos y cartas que fueron consolidando las ligas económicas y culturales que se establecieron entre la Ciudad de México y Lima.

Sin duda, el libro muy pronto se convertirá en una obra de consulta obligada para todos aquellos interesados y estudiosos de las relaciones exteriores que se han tejido entre estas dos naciones americanas, y ese es quizás el lugar donde radica la novedad de este texto, pues nos invita a mirar la dilatada relación de entendimiento entre México y Perú con un nuevo cristal, que aquilata las bondades, pero también muestra sus claroscuros y los momentos bajos que también han estado presentes en esta amistad de países y de pueblos.

Un capítulo completo de este compendio está dedicado a la fundación de la Alianza Popular Revolucionaria de América y al paso que tuvo su fundador Víctor Raúl Haya de la Torre por la capital mexicana, las circunstancias que afrontó este personaje a lo largo del siglo pasado para la consolidación de este importante partido político de idea continental, pero de alcance solamente peruano.

El hilo conductor que se puede apreciar a lo largo del libro es sin duda, la búsqueda de la unidad y la integración latinoamericana, teniendo como líderes naturales a las dos naciones estudiadas a través de los años, y como nudos focales en la búsqueda conjunta de la independencia, la defensa ante las injerencias de potencias extranjeras, los vínculos de solidaridad que se desarrollaron con la conformación de la Alianza Popular Revolucionaria de América, actividades que desde el exilio mexicano desarrolló Víctor Raúl Haya de la Torre, y finalmente, la conformación comercial de la Alianza del Pacífico, en los umbrales del siglo XXI, y con miras de un futuro más próspero y –como se afirma en el título–, como una relación en maduración.

Al analizar la obra reseñada, podemos darnos cuenta de que las relaciones entre México y Perú supusieron igualmente hacer

frente a cambios abruptos de gobierno sufridos en uno y otro país y concederlos sin condiciones. Así ocurrió tras el golpe de Estado a Carranza y ante el mismo proceder de Augusto B. Leguía para ocupar de nueva cuenta la presidencia peruana. Por ello, el establecimiento de una sede diplomática en el país correspondiente fue vital para ambos gobiernos, pues los dos países experimentaban cambios políticos turbulentos fruto de movilizaciones revolucionarias, que de cierto modo aislaron tanto a Perú como a México; contar con un país aliado en la región fue especialmente importante en medio de un ambiente internacional que les era especialmente hostil.

Quizás una de las lagunas a subsanar de este texto, es que deja de lado algunos periodos de la historia, tanto peruana como mexicana, periodos de vital importancia para la construcción y modernización de ambas naciones, como ejemplo se puede mencionar la guerra del Pacífico que se desarrolló en el último tercio del siglo XIX, y el periodo conocido como el Ochenio (1948-1956) en el que las relaciones diplomáticas fueron cuando menos tirantes.

La redacción del texto es concisa y permite ubicar de manera muy eficiente datos concretos que se requiera consultar. La buena organización de la información permite la lectura de cada uno de los capítulos que integran el libro de manera independiente, sin necesidad de tener un marco de referencia previo; esto es, el texto también es accesible al gran público y no queda circunscrito a un círculo limitado de especialistas interesados en los temas diplomáticos en general o peruanos en particular.

Las últimas hojas de la obra están dedicadas a enfocar la manera en que ambas naciones se encontraban en los albores del presente siglo, especialmente en el área económica con la formación de la Alianza del Pacífico, y del comercio transnacional de productos y servicios, en el que la democracia fue un elemento común de las sociedades de estos países.

Así, el doctor Herrera apunta:

Las administraciones de Carlos Salinas y Alberto Fujimori plantearon, sin lograrlo, un acuerdo de libre comercio que de manera afortunada encontraría ecos en el futuro. El reto

histórico estaba en la profundización de intercambios en las respectivas zonas económicas más que competidas por Estados Unidos, Brasil y Argentina. Vicente Fox y Alejandro Toledo se correspondieron en sendas visitas oficiales, pero fueron las administraciones siguientes de Felipe Calderón y de Alan García en su segundo mandato las que retomaron la cuestión del tratado de libre comercio y una acción coordinada contra el tráfico de drogas y armas. El diálogo político-diplomático ha afianzado la alianza comercial del Pacífico. Los intercambios comerciales entre ambas naciones volvieron a duplicarse entre 2007 y 2011 alcanzando un aproximado de 1800 millones de dólares al final del periodo.

Según este mismo documento, el destino de ambas naciones ha corrido y seguirá corriendo de manera paralela, pues los procesos históricos ocurridos en los dos países han tenido su contraparte y sus espacios para la solidaridad, que de alguna manera han impactado en la recepción de los imaginarios que se han establecido como un puente común entre ambos pueblos.

El trabajo académico se conjunta con una sección de documentos que son una preciosa fuente de estudio en sí misma, y bases documentales para rastrear los cimientos de una relación diplomática que, como se repite, ha estado en plena transformación con los intereses políticos y económicos, para crear un intercambio más dinámico y moderno.

Este ensayo sirve como punto de partida para futuras investigaciones y estudios centrados en el devenir histórico de los lazos de hermandad que unen a las naciones latinoamericanas, especialmente a dos países con sociedades tan parecidas como el Perú y nuestra república. Con lo que seguramente la semilla de este trabajo creará muchas investigaciones posteriores.

REFERENCIAS

Herrera León, Fabián. 2021. *México y Perú: Historia breve de una relación en maduración*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores / Acervo Histórico Diplomático, CDMX. 89 pp.